

**Comunicación Participativa en la Red de Inclusión Social para el Fortalecimiento del
Tejido Comunitario como Mecanismo de Transformación**

Maria Angelica Garrido Sanabria

Luis Guillermo Monsalve Jiménez

Asesor

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades - ECSAH

Comunicación Social

2025

Resumen

El trabajo se centra en el análisis de la Red de Inclusión para la Colaboración y Gestión Social, una organización que promueve la comunicación participativa como herramienta fundamental para fortalecer el tejido social en los Montes de María. A través del desarrollo de actividades colectivas, como las ollas comunitarias y los comités PASE (Poblacional, Ambiental, Social y Económico), se evidencia cómo la autogestión y el liderazgo colaborativo se convierten en motores del desarrollo local. Desde la perspectiva sociopráctica, la experiencia permitió comprender que la interacción entre comunidad y facilitadores no solo genera conocimiento compartido, sino también confianza, sentido de pertenencia y reconstrucción del tejido social afectado por la exclusión y la violencia.

En el marco de la metodología MIRAR, la Red de Inclusión actúa como puente entre actores sociales, fortaleciendo la comunicación horizontal, la cooperación interveredal y la gobernanza territorial. La práctica de campo mostró que la comunicación, más allá de ser un medio, es un proceso político, ético y humano que posibilita la transformación social, al reconocer a cada participante como sujeto activo en la construcción del cambio. Este proceso reafirma el valor de las redes sociales como espacios de confianza y reciprocidad, donde la participación y el diálogo se consolidan como bases esenciales de la acción colectiva. En síntesis, el estudio demuestra que la comunicación participativa y la sociopraxis son ejes integradores que potencian el empoderamiento comunitario y la gestión sostenible del territorio.

Palabras clave: Comunicación participativa, Redes sociales, Autogestión, Gobernanza territorial, Tejido social.

Abstract

This paper focuses on the analysis of the Inclusion Network for Collaboration and Social Management, an organization that promotes participatory communication as a fundamental tool to strengthen the social fabric in the Montes de María region. Through the development of collective activities such as community pots and the PASE committees (Population, Environmental, Social, and Economic), it becomes evident how self-management and collaborative leadership serve as driving forces for local development. From a sociopraxis perspective, the experience made it possible to understand that the interaction between the community and facilitators not only generates shared knowledge but also fosters trust, a sense of belonging, and the reconstruction of social ties affected by exclusion and violence.

Within the MIRAR methodology framework, the Inclusion Network acts as a bridge among social actors, strengthening horizontal communication, inter-village cooperation, and territorial governance. The field practice showed that communication, beyond being a medium, is a political, ethical, and human process that enables social transformation by recognizing each participant as an active subject in building change. This process reaffirms the value of social networks as spaces of trust and reciprocity, where participation and dialogue become essential foundations for collective action. In summary, the study demonstrates that participatory communication and sociopraxis are integrative axes that enhance community empowerment and sustainable territorial management.

Keywords: Participatory communication, Social networks, Self-management, Territorial governance, Social fabric.

Tabla de Contenido

Introducción	8
Aprestamiento	12
Justificación de la Escogencia de la OSP.....	15
Conceptualización.....	16
Informe Descriptivo	17
Implicación	19
Informe Sociopráxico.....	21
Construcción	24
Informe de Investigación.....	29
Proyección.....	32
Estrategia Comunicacional y Organizacional	32
Conclusiones.....	36
Referencias Bibliográficas	39

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Ficha de Identificación</i>	12
Tabla 2 <i>Ficha Descriptiva</i>	16
Tabla 3 <i>Diario de Campo</i>	19
Tabla 4 <i>Matriz de Posicionamiento</i> ..	25
Tabla 5 <i>Matriz Comparativa</i>	27
Tabla 6 <i>Hilos de Estrategias</i> ..	35

Lista de Figuras

Figura 1 *Sociograma*.....24

Figura 2 *Conjuntos de Acción*.....24

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Carta de Intención</i>	42
Apéndice B <i>Carta de Aprobación</i>	43
Apéndice C <i>Preguntas Entrevista Inicial</i>	44
Apéndice D <i>Enlace Entrevista Inicial</i>	44
Apéndice E <i>Preguntas Entrevista Cualitativa</i>	44
Apéndice F <i>Enlace Entrevista Cualitativa</i>	46
Apéndice G <i>Registro Fotográfico</i>	47
Apéndice H <i>Enlace Grabación Devolución</i>	48

Introducción

El presente trabajo tiene como propósito exponer el proceso de construcción, fortalecimiento y consolidación de la Red de Inclusión para la Colaboración y Gestión Social, una iniciativa que busca promover la participación activa de las comunidades a través del trabajo colaborativo, la comunicación y la organización colectiva. A lo largo de este proceso, he podido observar cómo las dinámicas sociales y comunitarias se entrelazan con la intención de generar espacios de encuentro, diálogo y acción conjunta, permitiendo que cada integrante del territorio reconozca su papel dentro del tejido social y contribuya a la transformación de su entorno. Este documento refleja la experiencia vivida en el marco del Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación, en el cual se propició un ejercicio práctico de articulación entre actores sociales, asociaciones y colectivos que trabajan por el bienestar común, fortaleciendo el compromiso social desde la participación y la colaboración.

Durante el desarrollo del proceso, la Red de Inclusión se configuró como un espacio participativo en el que convergen diversas realidades, saberes y capacidades, por lo que la comunicación participativa se consolidó como el eje central que permite a las comunidades fortalecer sus lazos y generar confianza, construyendo acuerdos colectivos que trascienden los intereses individuales. A través de la observación, la interacción y el trabajo conjunto, se logró evidenciar que cuando las personas se reconocen como parte de un propósito común, surgen formas de organización más sólidas, basadas en la cooperación, la empatía y el respeto, en este sentido, el trabajo desarrollado no solo permitió analizar las relaciones y conexiones dentro de la red, sino también comprender la importancia del diálogo como herramienta para la cohesión social y el fortalecimiento del capital humano en los territorios, favoreciendo el aprendizaje mutuo y la corresponsabilidad.

La experiencia permitió además identificar que la construcción de redes sociales comunitarias no se limita al simple intercambio de información, sino que representa un proceso profundo de fortalecimiento de vínculos y confianza entre los actores que comparten un mismo territorio. En la Red de Inclusión, cada interacción se convirtió en una oportunidad para promover la escucha activa y el respeto por las diferencias, generando una cultura de cooperación que fortalece la acción colectiva, además, a través de actividades participativas, encuentros y espacios de diálogo, se consolidó un trabajo conjunto que no solo buscó alcanzar resultados concretos, sino también consolidar una visión compartida de desarrollo basada en la solidaridad, la inclusión y el compromiso social.

Este informe presenta un recorrido que inicia con la identificación de los actores sociales que conforman la Red, sus roles, intereses y los vínculos que los unen, posteriormente, se aborda el proceso de construcción del sociograma, una herramienta que permitió visualizar las relaciones existentes entre los participantes y las formas en que estas relaciones influyen en la toma de decisiones y en la ejecución de proyectos comunitarios, es decir, este ejercicio permitió reconocer los flujos de comunicación, los liderazgos naturales y los puntos de encuentro que dinamizan la red, generando una comprensión más profunda de la manera en que las comunidades se organizan para responder a sus necesidades, además, se expone la creación y desarrollo de los comités funcionales, los cuales representan una estrategia clave para organizar el trabajo y distribuir responsabilidades de manera equitativa, fomentando la autogestión y el compromiso colectivo. Estos comités se consolidaron como escenarios de planeación participativa, en los que se articularon ideas, proyectos y recursos, garantizando la participación de todos los sectores de la comunidad.

A lo largo de este proceso, se pudo evidenciar que la comunicación, entendida como un acto de intercambio y construcción de sentido, tiene la capacidad de transformar los vínculos entre las personas y generar escenarios de confianza, ya que, la práctica de la comunicación participativa permitió fortalecer las capacidades locales y dar voz a aquellos sectores tradicionalmente marginados, impulsando procesos en los que todos los actores tienen la oportunidad de contribuir a las decisiones colectivas, de esta manera, el desarrollo comunitario deja de ser una meta lejana para convertirse en una realidad alcanzable, siempre que se sustente en la colaboración, la inclusión y el reconocimiento mutuo. En este marco, la Red de Inclusión se constituye como una plataforma para la acción colaborativa, donde la palabra se convierte en un instrumento de encuentro y la cooperación en una vía para alcanzar objetivos comunes.

De igual forma, el trabajo permitió reconocer que la construcción de redes sociales implica un proceso constante de aprendizaje, adaptación y fortalecimiento institucional, por lo que, cada avance estuvo acompañado de desafíos relacionados con la coordinación, el compromiso y la sostenibilidad de las acciones, pero también con la necesidad de construir confianza entre los diferentes actores sociales. Fue posible observar que, cuando se logra establecer un propósito compartido, la participación fluye con mayor naturalidad, y las decisiones se toman desde un enfoque colectivo y transparente, en este sentido, las redes sociales comunitarias se convierten en un reflejo de la capacidad de las personas para organizarse, apoyarse y transformar su entorno a partir de la cooperación y el respeto mutuo.

El trabajo con los comités PASE mostró que la diversidad no es una barrera, sino una oportunidad para enriquecer las perspectivas y fortalecer el sentido de comunidad, ya que, cada comité, con su enfoque y función específica, aportó al fortalecimiento integral de la red, contribuyendo al desarrollo de capacidades y a la generación de espacios de aprendizaje

conjunto. Este proceso también permitió reafirmar que la comunicación no se limita al ámbito informativo, sino que constituye una herramienta fundamental para la integración social, la toma de decisiones y la proyección de metas comunes, de esta manera, se fortaleció el sentido de identidad y pertenencia, generando un tejido social más sólido y resiliente.

Finalmente, este trabajo no solo recopila la experiencia vivida, sino que invita a reflexionar sobre la importancia de construir redes de colaboración basadas en el diálogo, la empatía y la participación. La Red de Inclusión se consolida como un ejemplo de cómo la organización social, la cooperación y la comunicación pueden ser motores de transformación territorial, mientras que, a partir de la práctica, comprendí que el verdadero impacto de estos procesos radica en su capacidad de fomentar la confianza, fortalecer la identidad colectiva y consolidar un sentido compartido de propósito. Por ello, este documento no se limita a ser un ejercicio, sino que constituye una evidencia viva del poder de la colaboración para impulsar el desarrollo comunitario desde una perspectiva inclusiva y participativa, integrando además los insumos necesarios para el diseño de una estrategia de comunicación participativa sustentada en la investigación-acción y el perfil sociopráxico, reafirmando la convicción de que el cambio social sostenible solo es posible cuando nace desde las propias comunidades, con la voz y la acción de quienes las construyen día a día.

Aprestamiento

Tabla 1

Ficha de Identificación

Nombre de la OSP	Descripción de su objeto social y acciones relevantes que desarrolla.	Criterio de Selección	Posibles Oportunidades	Posibles Dificultades
Asoprovican (Asociación de productores víctimas de la vereda Caño Negro)	Organización conformada por 35 familias víctimas del conflicto, liderada por una la comunidad de esta vereda, en el cual, su objeto social se centra en promover la tierra como medio de vida y generar condiciones dignas en el territorio rural, lo que ha permitido lograr proyectos productivos, siendo la apicultura su principal fuente de ingresos y genera una participa de un 40% de jóvenes y el resto entre hombres y mujeres.	Cumple con criterios de participación activa de la comunidad, arraigo al territorio y fortalecimiento de la economía popular.	Dentro de las oportunidades que encontramos está el fortalecer la cadena de valor de la miel, acceso a mercados nacionales, formación en liderazgo juvenil y lo mejor, que está logrando que la juventud vea el campo como una oportunidad de desarrollo, comprendiendo que la el campo está envejeciendo.	Limitaciones en recursos económicos y tecnológicos, dificultades de acceso a mercados, y riesgos asociados al cambio climático que afectan la producción apícola
Redes de inclusión social	Organización sin ánimo de lucro con sede	Cumple con criterios de incidencia	Ampliar alianzas institucionales,	Escasa financiación estable, retos en

<p>en El Carmen de Bolívar e influencia en la zona rural dispersa de Montes de María, donde su objeto social es construir una red colaborativa de confianza, promoviendo transformación social y desarrollo sostenible mediante la metodología MIRAR que no solo aborda problemas, sino que identifica y capitaliza oportunidades a través de la participación activa de la comunidad, además, aplicamos un enfoque inclusivo y respetuoso, donde todas las opiniones cuentan, promoviendo un liderazgo consciente que nace del empoderamiento individual y se transforma en un liderazgo colaborativo, abarcando a</p>	<p>social, modelo participativo y articulación comunitaria, comprendiendo que está conformada por 69 organizaciones.</p>	<p>consolidar el modelo MIRAR como referente regional, fortalecer liderazgo consciente y la gobernanza participativa.</p>	<p>la articulación de comunidades dispersas, y la persistencia de la desconfianza en algunos sectores sociales</p>
---	--	---	--

	toda la población, sin importar nivel educativo o experiencia y los comités PASE (Poblacional, ambiental, social y económico)			
ASOMERITA (Asociación de Mujeres Emprendedoras de la Vereda Santa Rita en El Carmen de Bolívar)	Organización de mujeres rurales que producen y comercializan productos derivados de la flor de Jamaica, miel, cúrcuma, plantas medicinales, frijol caupí y ajonjolí, su objeto social es impulsar el desarrollo económico y visibilizar el trabajo campesino femenino, y han transformado sus productos a través de estrategias de comunicación, fortaleciendo autoestima, redes y reconocimiento.	Cumple con criterios de enfoque diferencial, empoderamiento de mujeres y aporte a la economía local	Oportunidades de ampliar mercados con productos diferenciados, fortalecer marca propia, acceder a programas de mujeres rurales y economía popular.	Dentro de las dificultades podemos encontrar la de comercialización a gran escala, recursos limitados para innovación y dependencia de aliados externos para visibilidad.

Nota. Elaboración propia con base a la información recolectada de las organizaciones, además de ser la directora ejecutiva de la organización redes de inclusión social.

Justificación de la Escogencia de la OSP

He decidido trabajar con la Red de Inclusión (Redes De Inclusión Social Para La Colaboración Y Gestión) porque representa un ejemplo claro de cómo la comunicación puede transformarse en una herramienta de articulación y construcción colectiva dentro del territorio, desde la autogestión, y considero que esta organización nace desde la necesidad de fortalecer los lazos comunitarios entre personas restituidas, víctimas del conflicto y comunidades rurales que buscan reconstruir su tejido social y económico, y que pone como eje a la comunidad, a la gente relacionándolo con lo que el autor Álvaro, D. (2010). “Como veremos, la comunidad no solamente aparece primero que la sociedad, sino que ella es primera, no sólo más antigua que la sociedad, sino anterior a toda distinción entre formas de vida en común.” (pag.13).

La Red de Inclusión Social ha desarrollado metodologías participativas desde el uso de las redes sociales como WhatsApp, los encuentros presenciales que promueven el diálogo, la confianza y la cooperación entre sus integrantes, permitiendo pasar de la simple recolección de información a la construcción conjunta de saberes, en este sentido podemos relacionarlo con Chadi de Yorio (2007) afirma “las redes sociales constituyen un recurso esencial para la articulación de apoyos y la movilización comunitaria”. (p.63) Este enfoque está estrechamente vinculado con los principios de la comunicación para el desarrollo, ya que impulsa procesos donde la comunidad no es receptora pasiva, sino protagonista activa de los procesos.

Además, la Red se articula con diferentes instituciones y organizaciones de los Montes de Maria, lo cual la convierte en un espacio ideal para observar cómo la comunicación estratégica y colectiva puede incidir en la toma de decisiones, en la planeación participativa y en la creación de propuestas que respondan a las verdaderas necesidades del territorio.

Conceptualización

Tabla 2

Ficha Descriptiva

Aspecto	Descripción
Tipo de práctica. Lo que hace la OSP en cumplimiento de su objeto social.	Fortalece el relevo generacional, las dinámicas comunicativas, la autogestión comunitaria y la confianza en territorios rurales dispersos de los Montes de María, a través de la metodología MIRAR (un modelo de diagnóstico) y los comités PASE. (poblacional, ambiental, social y económico)
Objetivos o intenciones de ayuda social.	Promover el arraigo a la tierra, la inclusión y la participación comunitaria; generar confianza y oportunidades de desarrollo sostenible mediante proyectos colectivos y alianzas estratégicas.
Regularidad y características de la práctica o reuniones de los integrantes de la OSP.	Reuniones periódicas en veredas y corregimientos, con metodologías participativas, diálogos interveredales y actividades formativas de liderazgo y comunicación.
Características de participantes o actores (rol social, nivel profesional, rol institucional).	Principalmente todo lo que es segmentación de población, campesinos, líderes comunitarios, mujeres, jóvenes, tercera edad, firmantes de paz y población retornada. La mayoría con formación empírica, algunos con formación técnica/profesional. Roles: líderes veredales, presidentes de JAC, gestores sociales.
Tamaño de organización de la OSP (número de integrantes, cobertura territorial)	Base organizativa en la Zona Baja de El Carmen de Bolívar, con influencia en 52 veredas y 5 corregimientos; articula alrededor de 60 organizaciones sociales y 57 JAC
Forma de organización, estructura, equipos, comités, cargos.	Se organiza mediante comités PASE. (poblacional, ambiental, social y económico) según la posición geográfica con liderazgo rotativo y enfoque participativo con jóvenes, y tiene junta directiva y equipos de trabajo comunitarios.
Características de los vínculos sociales al interior de la OSP.	Vínculos basados en la confianza, la solidaridad, el respeto y la construcción del “nosotros”. Se fortalecen a través de actividades comunitarias (ollas, encuentros culturales, torneos por la paz).
Formas de participación al interior y hacia el exterior de la OPS.	Interna: asambleas, comités, reuniones comunitarias. Externa: alianzas con entidades públicas y privadas, participación en convocatorias y programas de desarrollo.

Formas de comunicación interna, actores, tipo, etc.	Comunicación oral y presencial en reuniones comunitarias, acompañada de carteleras y por medio del diagnóstico realizado, en algunas zonas se usan grupos de WhatsApp para articular y su perfil de Facebook.
Formas de comunicación externa, actores, tipo, etc.	Comunicación con instituciones, ONG y entidades gubernamentales a través de oficios, proyectos escritos, reuniones presenciales o virtuales.
Planes, cronogramas, metas. Proyectos en desarrollo.	Planes orientados al fortalecimiento organizacional, acceso a recursos, alfabetización, conectividad y generación de empleo. Proyectos de liderazgo, agricultura sostenible y comunicación estratégica.
Logros de proyectos exitosos.	Consolidación de confianza entre comunidades antes desarticuladas, fortalecimiento de liderazgos locales, gestión de proyectos de formación y mejora en el reconocimiento institucional. Además de construcción de 23 viviendas y diferentes veredas, acceso a educación superior a 30 jóvenes.
Dificultades para desarrollar sus objetivos sociales.	Falta de conectividad digital y vial, altos niveles de analfabetismo, desempleo, violencia persistente en algunas zonas, y limitaciones de recursos económicos y técnicos.
Otros aspectos para comentar.	La Red se diferencia por su metodología MIRAR y la visión a 2034 de consolidar un modelo de gobernanza participativa y liderazgo consciente en Montes de María.

Nota. Elaboración propia con base a la información recolectada de la organización

Informe de Descriptivo

La Red de Inclusión Social surge como una respuesta colectiva a las necesidades de las comunidades rurales dispersas de los Montes de María, especialmente en la zona baja de El Carmen de Bolívar, una que representa el 60% del territorio, en el cual, su creación se fundamenta en el propósito de fortalecer el relevo generacional, la autogestión comunitaria y la confianza en los territorios, promoviendo procesos de inclusión, equidad y participación activa, en este sentido podemos deducir que la red va más allá de lo instrumental y se comprende desde la dimensión que propone Alejandro (2004) que explica de lo “ético-política que considera a las personas como sujetos protagonistas con capacidad y poder para procurar cambios sociales,” (p.

6) lo que podemos deducir que la red sabe que la comunidad es sujeto con capacidad de poder transformar su realidad.

Esta organización se distingue por su metodología MIRAR, un modelo propio de diagnóstico que permite Mirar u observar, Identificar capacidades internas de liderazgo tanto oportunidades como desafíos, activar una Ruta desde un mapeo de actores, Actuar sobre las realidades sociales desde la voz de la comunidad y lo que trae consigo unos Resultados de aprendizaje bien y servicios, además que a través de los comités PASE (Poblacional, Ambiental, Social y Económico), la Red articula alrededor de 60 organizaciones sociales y 57 Juntas de Acción Comunal, conformando así una red de conexión comunitaria, donde la comunicación participativa se convierte en la base del trabajo conjunto y la toma de decisiones, logrando lo que Prieto (2006) desde el libro de López propone “concepción de lo comunicacional como un instrumento de solución de problemas sociales más amplios y no como un elemento de toda cultura humana”. (p. 9) teniendo como centro a la comunicación para construir desde la participación.

Finalmente, la elección de esta OSP responde a su capacidad para generar procesos horizontales y corresponsables, en los que la comunidad no es receptora pasiva de acciones, sino protagonista del cambio social. En este sentido, la Red se consolida como un laboratorio social para reflexionar, actuar y transformar colectivamente, ya que, a partir de los diagnósticos participativos y las reuniones interveredales, se construyen estrategias contextualizadas que abordan problemáticas como el desempleo, la baja productividad, la exclusión y la falta de acceso a mercados, desde la mirada y el sentir de los propios habitantes., tal como lo expresa Beltrán (1979): “El acceso, el diálogo y la participación son los componentes clave del proceso sistemático de comunicación horizontal”. (p. 20).

Implicación

Tabla 3

Diario de Campo

OSP: Red de Inclusión para la Colaboración y Gestión Social	Actividad: Ollas comunitarias como fortalecimiento del Tejido Social para la Autogestión como eje para la Gobernanza Territorial.	Fecha: 01 / 10 /2025
Hora inicio: 9:30 a.m.	Hora finalización: 12:00 p.m.	Lugar: Vereda San Rafael
Participantes: La organización de la vereda San Rafael, Líderes comunitarios, Madre cabeza de familia, niños y equipo facilitador de la Red de inclusión	Investigador: María Angelica Garrido Sanabria	
Descripción (de la observación)	Interpretación (de la observación)	Desahogo (¿Qué siente el investigador frente a lo observado?)
La actividad se desarrolló en la vereda San Rafael, uno de los territorios vinculados al proceso de la Red de Inclusión. Al llegar, observé un espacio rural rodeado de vegetación seca, viviendas construidas en barro y techos de palma, lo que evidenciaba las condiciones de vida del territorio. Frente a una de estas viviendas, se habían dispuesto sillas plásticas y mesas bajo un techo improvisado para dar inicio al encuentro.	La actividad permitió evidenciar un proceso de transformación comunitaria a partir del encuentro. En un inicio, la distancia entre los asistentes representaba las huellas de la desconfianza histórica causada por el abandono institucional y la fragmentación social, sin embargo, el diseño metodológico del encuentro que combinó el diálogo, la participación infantil y la lúdica, posibilitó que emergieran emociones positivas y vínculos de cooperación.	Como observadora y participante, sentí que fui testigo de un proceso profundamente, ya que, al inicio predominaban el silencio y la desconfianza, pero al final percibí un ambiente transformado, con sonrisas, gestos de gratitud y una energía de esperanza. Fue conmovedor ver cómo, en pocas horas, las personas pasaron del recelo a la colaboración.
El grupo estaba compuesto por hombres y mujeres de diferentes edades, madres cabeza de hogar, jóvenes agricultores, adultos mayores y varios niños que acompañaban la jornada. En sus rostros se notaba una mezcla de curiosidad y reserva; sin embargo, la disposición del equipo facilitador, que saludaba	La estrategia de cocreación colectiva implementada por la Red de Inclusión logró activar la confianza y la	Este ejercicio reafirmó mi convicción de que la comunicación comunitaria no solo es un medio, sino un acto político y afectivo que posibilita sanar heridas y proyectar futuros colectivos. Ver a las madres liderando la cocina, a los niños pintando sus sueños y a los hombres

con calidez y explicaba el propósito del encuentro, marcó un tono de confianza progresiva.

La jornada comenzó con una presentación sobre la Red de Inclusión y su propósito: fomentar la autogestión comunitaria y fortalecer el liderazgo local. Durante esta introducción, algunos participantes se mostraban atentos pero silenciosos, otros se miraban entre sí sin intervenir, reflejando la desconfianza natural que aún persiste en comunidades que han vivido procesos de exclusión.

A medida que avanzaba la mañana, se introdujeron dinámicas participativas con los niños, bajo el lema “No dejar a nadie atrás”. Los pequeños pintaban sus fincas y sueños en hojas de papel, mientras los adultos observaban y poco a poco se sumaban a juegos de confianza y ejercicios colectivos. Este momento marcó un cambio visible: las risas empezaron a llenar el espacio, y los gestos de cercanía reemplazaron las miradas cautelosas del inicio.

Posteriormente, se realizó un mapeo participativo del territorio, donde en grupos se identificaron fortalezas, debilidades y oportunidades de desarrollo. Las discusiones fueron animadas, y surgieron voces que expresaban orgullo por los avances agrícolas, pero también preocupación por la falta de apoyo institucional. A partir de este ejercicio, se conformaron los Comités PASE

pertenencia, generando un ambiente donde las personas se reconocieron entre sí como parte de un mismo propósito. La conformación de los comités no solo estructuró la participación, sino que fortaleció el capital social de la comunidad, sentando bases para futuros procesos de autogestión.

El acompañamiento del equipo facilitador fue clave: su lenguaje cercano, el respeto por los tiempos de la comunidad y la inclusión de todos los grupos etarios consolidaron un espacio horizontal. Se evidenció cómo la comunicación participativa se convierte en una herramienta efectiva para reconstruir el tejido social, al pasar de la observación individual a la acción colectiva.

debatendo sobre el territorio, me recordó que la gobernanza territorial nace de la cotidianidad compartida.

Me queda una profunda admiración por el trabajo de los facilitadores de la Red de Inclusión y por la fortaleza de la comunidad de San Rafael, que, a pesar de los desafíos, mantiene viva su esperanza y disposición para construir juntos un territorio más justo y participativo.

(Poblacional, Ambiental, Social y Económico), organizando a los asistentes según sus intereses y capacidades. En este punto, se evidenció el surgimiento de nuevos liderazgos locales y una distribución espontánea de roles.

La jornada culminó con la preparación y degustación de la olla comunitaria, una actividad simbólica que reunió a todos alrededor del fuego. Cada persona aportó ingredientes, esfuerzo o utensilios, creando una atmósfera de cooperación genuina. Durante el almuerzo se escuchaban risas, conversaciones cruzadas y agradecimientos. Incluso participé en la preparación, compartiendo con las mujeres que lideraban la cocina.

El cierre fue un momento emotivo: los comités socializaron los acuerdos y tareas definidas, reafirmando su compromiso con el proceso. El ambiente final fue de satisfacción y orgullo colectivo; el mismo grupo que inició con cautela, terminó compartiendo con entusiasmo y sentido de comunidad.

Nota. Elaboración propia con base a la información recolectada como observadora en actividad de la Red de Inclusión para la Colaboración y Gestión Social.

Informe Sociopráxico

Durante el desarrollo de la fase de recolección de información en la OSP, pude evidenciar que dentro de la actividad de la Red de Inclusión se vivió un proceso dinámico, donde la participación y la interacción con las comunidades se convirtieron en la base para comprender sus realidades. No fue solamente observar desde afuera, sino situarse en un espacio compartido

donde las voces de la gente, sus opiniones, experiencias y saberes fueron tan importantes como la mirada técnica.

Esto se relaciona con lo que plantea Villasante (s.f.), quien afirma que “la sociopraxis no es solamente una forma de investigar, sino también de intervenir en las realidades sociales de manera participativa, buscando que los propios actores sean parte activa de la construcción de conocimiento”. (p. 12). Este planteamiento se refleja en la metodología de la Red de Inclusión, la cual promueve que la comunidad no sea un objeto de estudio, sino un sujeto activo en la construcción del conocimiento. Esto fue evidente en el modo en que los participantes expresaban sus ideas, inquietudes y expectativas.

La práctica permitió observar que las comunidades no solo narraban sus problemas, sino que también proponían soluciones desde su propio sentir y sus vivencias. Esto demuestra que la investigación dejó de ser un ejercicio impuesto y se convirtió en un diálogo continuo, un intercambio de aportes, dudas y reflexiones. Tal como lo expresa López (2013), citando a Torrico (2007): “los múltiples mensajes intercambiados son los que permiten tejer la socialidad; esto es, su manifestación en prácticas sociales y discursivas concretas desde donde también se promueven y forman ideologías de actores sociales con intereses diferenciados”. (p. 6).

Asimismo, se evidenció que la comunicación actuó como un puente entre los actores. No se trató de un discurso autoritario por parte de la Red de Inclusión, sino de una conversación horizontal, donde la escucha activa y la validación de cada aporte generaron un ambiente de confianza. En ese mismo sentido, López (2013) afirma que la comunicación participativa es: “una perspectiva diferente de la comunicación que la asocia al acto de compartir, a la participación y al intercambio, no solo de información, sino también de significados y sentidos”. (p. 6).

No puedo dejar de mencionar que algunos de los jóvenes que lideran esta red son estudiantes unadistas y reflejan el liderazgo transformador que se promueve en la UNAD. Es un liderazgo basado en el diálogo, la empatía y el reconocimiento del otro como sujeto de cambio. En este proceso, la comunicación participativa se consolidó como una herramienta de transformación social, permitiendo reconocer las voces de todos los actores y fortalecer los lazos de confianza entre ellos. Así, cada persona se sintió parte activa de la construcción colectiva.

También pude notar que la Red de Inclusión ayudó a sanar, en parte, la desconfianza que existía en la comunidad. Esto da sentido a lo que plantea Chadi de Yorio (2007) al señalar que: “las redes sociales funcionan como espacios de confianza y reciprocidad, donde los vínculos fortalecen la capacidad organizativa y la acción colectiva”. (p. 78). Esto no solo se percibió en los rostros y gestos de los participantes, sino también en la manera en que las personas, al vincularse, reconstruyeron lazos solidarios y reforzaron el sentido de pertenencia a su asociación.

De esta manera, la Red de Inclusión me permitió observar una forma distinta de diagnóstico, que trasciende la simple recolección de datos para convertirse en un proceso de aprendizaje compartido, donde la comunidad se asume como protagonista y no como receptora pasiva. Esto se relaciona con lo planteado por Beltrán (1979), quien sostiene que “la comunicación es el proceso de interacción social democrática que se basa en el intercambio de símbolos por los cuales los seres humanos comparten voluntariamente sus experiencias bajo condiciones de acceso libre e igualitario, diálogo y participación”. (p. 17).

En conclusión, la experiencia sociopráctica me permitió comprender que la comunicación participativa no solo construye conocimiento, sino también vínculos humanos y confianza social, convirtiéndose en una base sólida para la gobernanza territorial y la autogestión comunitaria.

Tabla 4*Matriz de Posicionamiento*

Clases o Actores sociales	Afín	Diferente	Ajeno	Opuesto
Director Ejecutivo	Actúa como articulador entre los actores internos y externos.	Su enfoque estratégico puede diferir del operativo de base.	No participa directamente en procesos comunitarios locales.	Puede generar resistencia si las decisiones no se comunican adecuadamente.
Asociaciones Campesinas (10 fundadoras)	Base social clave, alineada con los objetivos de inclusión y gestión rural.	Algunas difieren en capacidades o prioridades productivas.	Desconocen relaciones con organismos internacionales.	Pueden oponerse a políticas que no reflejen sus intereses locales.
Comités de Trabajo	Comparten la misión institucional y aportan a proyectos concretos.	Tienen diferencias en niveles de participación y compromiso.	No interactúan con actores institucionales externos.	Pueden mostrar desinterés si no se ven resultados inmediatos.
Alcaldía de El Carmen de Bolívar	Aliada en gestión de programas de desarrollo social y rural.	Tiene tiempos administrativos distintos a los comunitarios.	No se involucra en procesos internos de la red.	Puede priorizar proyectos políticos sobre los sociales.
Gobernación de Bolívar	Apoya algunos programas productivos y sociales.	Tiene enfoque institucional que a veces no coincide con el comunitario.	Poca interacción con las comunidades rurales directas.	Puede mostrar falta de continuidad en la gestión de convenios.
SENA	Aliado en capacitación técnica y formación laboral.	Sus procesos pueden ser burocráticos o lentos.	No se vincula en temas sociales o políticos de la red.	Puede no priorizar programas campesinos en ciertas regiones.
Unidad de Víctimas /	Comparte interés en la	Tiene marcos legales que	No trabaja con todos los	Puede entrar en conflicto por

Unidad de Restitución de Tierras	reparación y desarrollo del campo.	limitan la acción conjunta.	municipios donde actúa REDEINCLUSIÓN.	diferencias en criterios de selección de beneficiarios.
Banco Agrario de Colombia	Apoya con créditos y servicios financieros rurales.	Sus requisitos son difíciles para pequeños productores.	No participa en temas de formación ni acompañamiento social.	Puede generar tensiones si los créditos no son accesibles.
TeGuio SAS BIC	Aliado empresarial con enfoque de innovación social.	Tiene intereses más orientados a la sostenibilidad económica.	No trabaja en todas las áreas rurales.	Podría alejarse si los proyectos no son rentables.
OEA / UNFPA	Apoyan derechos humanos e inclusión social.	Operan con agendas internacionales más amplias.	No siempre conocen la realidad local campesina.	Podrían retirarse si no se cumplen estándares de gestión.
CDPCDZC (Corporación Desarrollo y Paz del Canal del Dique)	Colabora en desarrollo territorial sostenible.	Tiene prioridades institucionales distintas en algunos proyectos.	No mantiene relación constante con todas las asociaciones.	Puede competir por recursos o visibilidad en el territorio.
Medios de Comunicación Locales	Apoyan la difusión de actividades de la red.	Tienen intereses comerciales o políticos diferentes.	No participan en decisiones internas.	Podrían distorsionar mensajes por falta de información clara.
Comunidades Campesinas Beneficiarias	Comparten intereses y reciben beneficios directos de la red.	A veces priorizan necesidades personales sobre las colectivas.	No tienen relación directa con aliados internacionales.	Pueden oponerse si sienten exclusión o falta de resultados.
Otras ONG Territoriales	Coinciden en el trabajo social y rural.	Tienen métodos y enfoques diferentes.	No cooperan directamente con REDEINCLUSIÓN.	Pueden competir por fondos o reconocimiento

Empresas Privadas sin enfoque social	Generan empleo indirecto en la región.	Tienen fines puramente económicos.	No participan en temas sociales o de inclusión.	local. Pueden afectar negativamente las economías campesinas locales.
Organizaciones Políticas Partidistas	Coinciden en promover la participación ciudadana.	Tienen intereses electorales distintos a los sociales.	No participan en procesos productivos o comunitarios.	Pueden intentar manipular la red con fines políticos.

Nota. Elaboración propia con base a la información recolectada en el análisis de actores de la Red de Inclusión Social (2025).

Tabla 5

Matriz Comparativa

OSP	OSP Redes de Inclusión Social	OSP 1: CORDAID Colombia	OSP 2: Fundación Alpina	OSP 3: Red ADELCO
Fines u objetivos (Misión y Visión)	Promover la inclusión social y el desarrollo sostenible de las asociaciones campesinas del Carmen de Bolívar, fortaleciendo la gestión y colaboración rural.	Fortalecer comunidades afectadas por la pobreza y el conflicto mediante programas de resiliencia y desarrollo económico.	Impulsar el desarrollo sostenible de comunidades rurales a través de proyectos productivos, educación y emprendimiento	Promover el desarrollo territorial sostenible mediante la articulación de actores públicos, privados y sociales.
Localización	El Carmen de Bolívar, Bolívar.	Bogotá D.C. (presencia nacional en zonas rurales de conflicto).	Bogotá, con proyectos en varias regiones rurales del país.	Bogotá D.C., con cobertura en más de 25 regiones rurales del país.
Miembros	10 asociaciones campesinas fundadoras y sus comunidades rurales aliadas.	Profesionales del desarrollo, líderes comunitarios y entidades colaboradoras.	Equipo técnico, aliados empresariales y comunidades beneficiarias.	Red conformada por agencias locales de desarrollo (ADEL) y entidades territoriales.

Proyectos desarrollados	Fortalecimiento organizativo, participación ciudadana y producción agropecuaria.	Programas de paz territorial, economía solidaria, inclusión de género y reconstrucción social.	Desarrollo rural sostenible, seguridad alimentaria y educación técnica.	Iniciativas de desarrollo local, emprendimiento, gobernanza y sostenibilidad ambiental.
Aliados	Alcaldía de El Carmen de Bolívar, Gobernación de Bolívar, SENA, Banco Agrario, OEA, UNFPA, ONG locales.	Naciones Unidas, Unión Europea, gobiernos locales, ONG territoriales.	Empresas privadas, SENA, Ministerio de Agricultura, comunidades rurales.	Entidades territoriales, Ministerio de Comercio, ONU Habitat, cooperación internacional.
Antigüedad	Fundada en 2023.	Presente en Colombia desde 2010.	Fundada en 1963.	Fundada en 2002.
Descripción de sus redes sociales	Facebook y WhatsApp como principales canales. Difunde actividades comunitarias y campañas de inclusión.	Página web, Facebook, Twitter, LinkedIn. Difunde proyectos y resultados sociales.	Web institucional, Instagram, Facebook y YouTube con contenidos educativos y productivos.	Página web, boletines y redes sociales para visibilizar proyectos y convocatorias.
Tipo de comunidad ética	Cooperativa, solidaria, con enfoque campesino y participativo.	Comunitaria y solidaria con enfoque en derechos humanos.	Empresarial-social, con visión de sostenibilidad y cooperación.	Colaborativa y territorial, centrada en la gestión participativa y el desarrollo local.
Fuentes	Elaboración propia con base en documentos institucionales y sitios web.	https://www.cordaid.org/en/news/step-ping-back-and-moving-forward-locally-led-development-in-latin-america/	https://fundacionalpina.org/	https://redadelco.org/

Nota. Elaboración propia con base a la información recolectada institucional y los sitios web de las organizaciones (2025).

Informe de Investigación

La Red de Inclusión Social se constituye como una forma de articulación territorial que permite a las asociaciones campesinas organizarse en torno a objetivos comunes, gestionar recursos y fortalecer su capacidad de incidencia en los espacios del municipio El Carmen de Bolívar y los Montes de María, donde su funcionamiento parte de la comunicación como principio estructural, entendida no solo como transmisión de mensajes, sino como un proceso que coordina la acción social y da sentido a la gobernanza territorial. En ese mismo sentido, Jesús Martín-Barbero (1999) señala: “El análisis de redes concibe el sistema social como redes de relaciones sociales, conjuntos de vínculos entre actores sociales (individuos, instituciones, grupos, clases...)” (p. 4). Lo que podemos decir según esta afirmación es que, en la Red de Inclusión Social, la comunicación no solo organiza la información, sino que construye relaciones entre los actores, permitiendo que la red funcione como un sistema social articulado y con sentido colectivo.

La autogestión se presenta como el componente que define la autonomía de la Red de Inclusión Social, ya que, a través de prácticas de planificación participativa y toma de decisiones compartida, la organización logra mantener un equilibrio entre la independencia institucional y la colaboración con aliados externos, haciendo uso de las redes sociales, y al respecto, Noguera (2011) plantea: “Internet está introduciendo cambios radicales en la manera de comunicar de las personas y las organizaciones. Ha variado los esquemas lineales, sencillos y previsibles de la comunicación mediática tradicional” (p. 12). Esta reflexión se relaciona con la forma en que en la organización se aprovecha de los medios digitales como WhatsApp en la zona rural para fortalecer la comunicación interna, agilizar acuerdos y mantener una coordinación constante entre sus miembros, sin depender exclusivamente de reuniones presenciales o canales formales.

Villasante y Gutiérrez (2007) explican que:

Cada vínculo tiene en sí mismo un carácter más de «constructo» (temporal y local) que de «dato en sí» (a fotografiar); tienen también caracteres múltiples, al ser reflejo de estructuras económico-ecológicas tanto como de luchas de ideologías o como sentimientos emocionales; y además hay influencias de la vida cotidiana más local tanto como lo que le llega de la globalidad en la que vivimos. (p. 3).

Este planteamiento permite comprender que las redes sociales no pueden analizarse como estructuras estáticas, sino como espacios en movimiento, donde los vínculos se construyen y transforman de acuerdo con las condiciones sociales, culturales y emocionales de los actores que las integran. En la Red de Inclusión Social, esta mirada resulta clave para entender que su fortaleza no reside únicamente en la organización formal, sino en la capacidad de generar relaciones de cooperación entre comunidades, instituciones y aliados. Así, la comunicación adquiere un papel fundamental al ser el medio que posibilita la articulación de estos vínculos, permitiendo que el territorio sea un espacio de interacción, intercambio y construcción colectiva.

En el caso de promover la reconciliación y apostar a la restauración, las ollas de sanación se convierten en prácticas fundamentales dentro del proceso comunicativo de la Red de Inclusión Social, ya que promueven la reconstrucción de la confianza, siendo este un eje transversal e importante en todos los aspectos. El Observatorio CIMAS (2010) destaca que la participación ciudadana se sustenta en el diálogo, la confianza y el reconocimiento de los saberes locales como elementos esenciales para la construcción colectiva del territorio. Desde esta perspectiva, la comunicación se convierte en un espacio de encuentro y sanación donde los vínculos de conexión y confianza se reconstruyen a través del intercambio de experiencias y la escucha mutua.

Por último, podemos afirmar que fortalecer la comunicación en REDEINCLUSIÓN significa sostener procesos de aprendizaje continuo y reflexión sobre los propios vínculos que configuran la vida organizativa. En la práctica, la red no solo articula actores y recursos, sino que genera espacios de comprensión colectiva sobre cómo se construye y mantiene la confianza en el territorio. En este sentido, Hein, Cárdenas, Henríquez y Valenzuela (2013) señalan: “La tarjeta de red fue más que una mera técnica de recolección de datos. Su aplicación demostró que la reconstrucción de las redes sociales también constituye un importante instrumento de aprendizaje y reflexión para los entrevistados”. (p. 13), lo que resulta clave para comprender que la comunicación, más allá de ser un medio funcional, se convierte en el eje que permite a Red de Inclusión Social mirarse a sí misma, reconocer sus fortalezas y proyectar nuevas formas de cooperación y gobernanza territorial.

Proyección

Estrategia Comunicacional y Organizacional

La estrategia se sustenta en la comunicación participativa como enfoque que promueve la horizontalidad y el protagonismo de las comunidades en la gestión de su propio desarrollo.

Villalobos (2012) destaca que: “la comunicación con sentido ciudadano fortalece los vínculos sociales y permite procesos reales de participación”. (p. 11). En la Red de Inclusión Social, este principio se lleva a cabo en espacios de diálogo y cocreación que fortalecen la confianza, el sentido de pertenencia y la acción colectiva.

De manera articulada, la estrategia adopta el enfoque de investigación, entendido, como plantea Balcázar (2003), como un proceso que combina la reflexión y la acción para transformar realidades sociales de manera participativa. Este enfoque metodológico se evidencia en la manera en que la Red involucra a las comunidades en la identificación de problemas, la toma de decisiones y la ejecución de soluciones, reconociendo sus saberes y experiencias como fuente importante de conocimiento.

El perfil sociopráxico, desarrollado por autores, enfatizan la participación activa de los actores sociales en la construcción del conocimiento, y según el autor Villasante y Gutiérrez (2007) explican que: “la sociopraxis no es solamente una forma de investigar, sino también de intervenir en las realidades sociales de manera participativa, buscando que los propios actores sean parte activa de la construcción de conocimiento”. (p. 12). Este enfoque se convierte en un eje esencial de la estrategia, al promover una comunicación que nace desde la práctica y la experiencia, donde la comunidad es sujeto transformador de su entorno.

En coherencia con lo anterior, la estrategia reconoce que la autogestión comunitaria es una herramienta de empoderamiento y sostenibilidad. Chadi de Yorio (2007) dice que: “las redes

sociales funcionan como espacios de confianza y reciprocidad, donde los vínculos fortalecen la capacidad organizativa y la acción colectiva”. (p. 78). De esta manera, fortalecer la comunicación en la Red significa consolidar relaciones horizontales, en el cual cada persona es importante y cada aporte tiene valor.

Finalmente, la estrategia se apoya en el concepto de red como entramado vivo de relaciones sociales, en ese mismo sentido, Jesús Martín-Barbero (1999) señala: “El análisis de redes concibe el sistema social como redes de relaciones sociales, conjuntos de vínculos entre actores sociales (individuos, instituciones, grupos, clases...)”. (p. 4). Desde esta mirada, la comunicación organizacional se entiende como el tejido que articula a los actores, promueve la cooperación y da sentido al trabajo colectivo dentro de la Red de Inclusión Social.

La Red de Inclusión Social surge en 2023 como una organización de base comunitaria integrada por asociaciones campesinas, juntas de acción comunal, mujeres rurales, jóvenes, firmantes de paz y población víctima del conflicto armado, su ámbito de acción se centra en la zona baja de El Carmen de Bolívar, con influencia en 52 veredas y 5 corregimientos, donde articula a más de 60 organizaciones sociales, donde su propósito fundamental es promover la transformación social y el desarrollo sostenible mediante la metodología MIRAR (Mirar, Identificar, Ruta, Actuar y Resultados), una herramienta que permite observar las realidades del territorio, reconocer capacidades y activar procesos colectivos.

El contexto territorial de los Montes de María, marcado por la desigualdad, el desplazamiento forzado y la fragmentación social, ha hecho necesario fortalecer los mecanismos de comunicación y organización. En este escenario, la Red ha impulsado procesos de autogestión, liderazgo colaborativo y comunicación horizontal, logrando articular actores diversos alrededor de propósitos comunes. Tal como lo señala Alejandro (2004): “esta visión se

sustenta en la “dimensión ético-política que considera a las personas como sujetos protagonistas con capacidad y poder para procurar cambios sociales”. (p. 6).

Asimismo, la Red ha demostrado que la comunicación es una herramienta de cohesión social. A través de sus comités PASE (Poblacional, Ambiental, Social y Económico), ha promovido espacios de encuentro interveredal, actividades comunitarias y estrategias de inclusión, donde las voces diversas confluyen para definir acciones y priorizar necesidades. En la práctica, la Red de Inclusión Social ha superado las limitaciones de conectividad y recursos mediante el uso de herramientas accesibles como WhatsApp, carteleras comunitarias y redes sociales digitales, lo que se alinea con lo planteado por Noguera (2011), quien afirma que: “Internet está introduciendo cambios radicales en la manera de comunicar de las personas y las organizaciones” (p. 12) y estas estrategias de comunicación adaptadas al contexto rural han permitido mantener la articulación constante entre los miembros y potenciar la visibilidad de las acciones territoriales.

El diseño de esta estrategia responde a la necesidad de fortalecer las capacidades comunicacionales y organizativas de la Red de Inclusión Social para consolidar su papel como articuladora del desarrollo local y la cooperación comunitaria en los Montes de María, en el cual la experiencia de campo y el trabajo participativo han demostrado que la comunicación participativa es un pilar fundamental para promover la inclusión, el liderazgo consciente y la cohesión social.

Fortalecer la comunicación interna permitirá mejorar los flujos de información entre comités, líderes y comunidades, reduciendo la fragmentación organizativa y promoviendo una gestión más eficiente y participativa. A nivel externo, la estrategia busca posicionar a la Red como un referente regional de gobernanza colaborativa y comunicación comunitaria, capaz de

incidir en la formulación de políticas públicas y en la creación de alianzas institucionales sostenibles.

Kamlongera, C., Mafalopulos (2008) dice que: “Se puede definir una estrategia como una serie sistemática y bien planificada de acciones que combinan diferentes métodos, técnicas y herramientas, para lograr un cambio concreto u objetivo, utilizando los recursos disponibles, en un tiempo determinado”. (p. 19). La estrategia también se justifica en la necesidad de consolidar procesos de confianza, tal como expresa el Observatorio CIMAS (2010), “la participación ciudadana se sustenta en el diálogo, la confianza y el reconocimiento de los saberes locales como elementos esenciales para la construcción colectiva del territorio” (p.27). En consecuencia, fortalecer las dinámicas comunicativas implica fortalecer también la confianza y el sentido de pertenencia, pilares que garantizan la sostenibilidad de los procesos sociales.

Tabla 6

Hilos de Estrategias

Línea Estratégica	Descripción
Comunicación Participativa	Promover espacios de diálogo, cocreación y horizontalidad que fortalezcan el protagonismo comunitario y la construcción colectiva del conocimiento.
Fortalecimiento de Redes y Autogestión	Impulsar relaciones horizontales, confianza, reciprocidad y cohesión entre organizaciones para fortalecer la acción colectiva.
Comunicación Organizacional Interna	Mejorar los flujos de información entre comités, líderes y veredas para aumentar la eficiencia y reducir la fragmentación.
Comunicación Externa y Visibilidad Territorial	Posicionar a la Red como referente regional mediante el uso de medios accesibles y alianzas institucionales.
Gobernanza Colaborativa y Participación Ciudadana	Promover la participación consciente, el liderazgo comunitario y la toma de decisiones compartida para fortalecer los procesos de construcción territorial.
Construcción de Confianza y Sentido de Pertenencia	Fomentar vínculos mas sólidos, reconocimiento de saberes locales y cohesión comunitaria como base de la sostenibilidad social.

Nota. Elaboración propia con base a la información recolectada en las fases anteriores de la Red de Inclusión Social (2025).

Conclusiones

La experiencia desarrollada en la Red de Inclusión Social permitió comprender que la comunicación participativa constituye un proceso profundamente humano en el que la palabra, la escucha y la acción compartida se entretajan para dar forma a dinámicas comunitarias capaces de transformar los territorios, ya que la comunicación deja de ser un simple instrumento y se convierte en una práctica cotidiana que fortalece la confianza, promueve la cooperación y abre caminos para que las comunidades recuperen su capacidad de autogestión, de modo que cada encuentro, cada diálogo y cada intercambio de saberes se vuelve una oportunidad para reconstruir vínculos y reafirmar la importancia del reconocimiento mutuo como base del desarrollo social.

A lo largo del proceso fue evidente que las comunidades, que inicialmente se mostraban distantes o desconfiadas, encontraron en el diálogo horizontal un espacio seguro para expresar sus inquietudes, compartir experiencias y proponer soluciones colectivas, lo que permitió que las relaciones se fortalecieran y que los miembros de la red se asumieran como protagonistas del cambio, pues la construcción conjunta del sociograma, los comités PASE y los diferentes escenarios de conversación demostraron que las redes no son estructuras fijas, sino organismos vivos que se transforman de acuerdo con la calidad de los vínculos y la capacidad de colaboración entre los actores que las conforman, tal como señalan Villasante y Gutiérrez al afirmar que las redes deben entenderse como espacios en movimiento donde los vínculos se crean, se tensan y se renuevan constantemente.

En este sentido, la Red de Inclusión Social evidenció que cuando la comunicación se vive desde la horizontalidad y la empatía, se genera un ambiente que posibilita la aparición de liderazgos conscientes, coherentes con el pensar, el decir y el hacer, de manera que el liderazgo

deja de basarse en jerarquías y se sustenta en la participación activa de todos los miembros, quienes desde su diversidad aportan ideas, conocimientos y experiencias que enriquecen los procesos comunitarios, consolidando una forma de gobernanza territorial basada en el diálogo y en la construcción colectiva de acuerdos, lo que permite superar las barreras del aislamiento y fomentar la cooperación como herramienta central para el desarrollo sostenible.

Asimismo, la experiencia mostró que la autogestión es un pilar indispensable para fortalecer la autonomía comunitaria, ya que permite que las personas y organizaciones dejen de depender de soluciones externas y comiencen a generar respuestas propias acordes con su contexto, sus necesidades y sus sueños, lo que no solo aumenta el sentido de pertenencia, sino que impulsa la creatividad y la capacidad de acción, demostrando que la participación se vuelve auténtica cuando la comunidad siente que su voz tiene valor y que sus decisiones inciden de manera directa en la construcción de su territorio, pues la información deja de ser un dato aislado y se convierte en conocimiento colectivo capaz de orientar la planeación, la toma de decisiones y la consolidación de nuevas formas de convivencia y organización.

El proceso también permitió reconocer que la construcción de redes va más allá de lo institucional o lo digital y que implica una profunda dimensión humana donde cada actor aporta una historia, un esfuerzo y un propósito que se suman al cuidado del tejido social, ya que detrás de cada conexión existen lazos de confianza, expectativas compartidas y deseos de transformación que fortalecen la red y le dan sentido, de modo que la palabra y la acción se equilibran para generar cambios reales en el territorio, pues cuando las personas se sienten escuchadas y valoradas surge un compromiso genuino con el bienestar colectivo que sostiene las iniciativas y promueve la continuidad de los procesos, incluso en contextos de dificultad.

De este modo, la construcción del sociograma y los conjuntos de acción no solo representaron ejercicios analíticos, sino que se convirtieron en una forma de visualizar la vida comunitaria, revelando la manera en que se articulan los esfuerzos, se fortalecen las alianzas y se configuran los distintos roles que cada persona asume en la dinamización del tejido social, lo que permitió comprender que el verdadero poder de una red reside en la calidad de sus vínculos y en la capacidad de generar espacios de participación que promuevan la responsabilidad compartida y la construcción de sentido común, y que la comunicación horizontal es una herramienta fundamental para garantizar que las decisiones se tomen desde la base y no desde lógicas jerárquicas que limiten la participación.

En suma, la experiencia en la Red de Inclusión Social dejó la convicción de que la transformación comunitaria requiere tiempo, sensibilidad y compromiso, ya que cada gesto, cada vínculo y cada espacio compartido aportan a un proceso más amplio de sanación, fortalecimiento y reconstrucción del tejido social, demostrando que la comunicación participativa es una herramienta de esperanza que impulsa la creación de territorios más justos, solidarios e inclusivos, donde la diversidad se reconoce como una fuente de fortaleza y donde la autogestión se convierte en el motor que sostiene los procesos comunitarios a largo plazo, por lo que la verdadera transformación social no se impone desde afuera, sino que se construye día a día desde la palabra compartida, la cooperación constante y el compromiso profundo con el bienestar colectivo y con la construcción de un futuro común basado en la equidad y la participación.

Referencias Bibliográficas

- Álvaro, D. (2010). *Los conceptos de "comunidad" y "sociedad" de Ferdinand Tönnies*. Papeles del CEIC, (1), 1–24. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Vizcaya, España. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76512779009>
- Balcázar, F. E. (2003). *Investigación acción participativa (IAP): aspectos conceptuales y dificultades de implementación*. Fundamentos en Humanidades, 7–8, 59–77. <https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/20765>
- Beller Taboada, W. (2018). *Elementos de lógica argumentativa para la escritura académica*. Bonilla Artigas Editores. <https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/121679>
- Beltrán, L. (1979). *Un adiós a Aristóteles. La comunicación horizontal*. Revista Comunicación y Sociedad, Editorial Cortéz, (Sao Paulo), 6, 5–35. <http://www.rebellion.org/docs/54654.pdf>
- Chadi de Yorio, M. R. (2007). *Redes sociales en el trabajo social*. Espacio Editorial. <https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/66926?page=5>
- CIMAS - Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible. (2010). *Manual de metodologías participativas* (p. 27). http://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/09/manual_2010.pdf
- Costa, C., & Piñeiro, T. (2014). *Estrategias de comunicación multimedia* (p. 143). <https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/57637>
- Fresno, M. D., Paunero, D. S., & Marqués, P. (2014). *Conectados por redes sociales: introducción al análisis de redes sociales y casos prácticos*. Editorial UOC. <https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/113723?page=1>

Gallego, S. (2016). *Redes sociales digitales, información, comunicación y sociedad en el S. XXI*.

<https://eprints.ucm.es/44233/1/T39077.pdf>

Hein, K., Cárdenas, A., Henríquez, K., & Valenzuela, S. (2013). *Aproximación al análisis cualitativo de redes sociales: experiencias en el estudio de redes personales mediante Ego.Net.QF*. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales, 24.

<http://revistes.uab.cat/redes/article/view/v24-n2-hein-tomazic-henriquez-et-al>

Kamlongera, C., & Mafalopulos, P. (2008). *Diseño participativo para una estrategia de comunicación*. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Roma. 2da Ed.

<http://www.fao.org/docrep/011/y5794s/y5794s00.htm>

López, J. (2013). *Breve recorrido por la investigación en la comunicación participativa de Latinoamérica*. Revista Desbordes. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, UNAD.

https://academia.unad.edu.co/images/investigacion/hemeroteca/DESBORDES/2011/003_Breve_recorrido_por_la_investigacion.pdf

López, J., & Salgado, D. (2012). *Criterios para elegir la práctica social organizada como objeto de investigación en el trabajo de grado*. <http://hdl.handle.net/10596/10861>

Martín, P. (1999). *El sociograma como instrumento que desvela la complejidad*. EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales, (2), 129–151.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=199632>

Noguera Vivo, J. M. (2011). *Redes sociales para estudiantes de comunicación: 50 ideas para comprender el escenario online*. <https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/33533>

- Novoa, N. (2022). *OVI Comunicación y redes sociales* [Archivo de video]. [Objeto Virtual de Información - OVI]. Repositorio Institucional UNAD.
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/52034>
- Rodríguez de Ávila, U., Paba Argote, Z. L., & Paba Barbosa, C. (2014). *Guía Práctica para la presentación de informes de investigación y artículos científicos (Normas APA) 6a. ed.*
<https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/70094>
- Villalobos, O. (2012). *Comunicación y ciudadanía en la era de las redes sociales*. Quórum Académico, 9(1). <https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/24900>
- Villasante, T. (s.f.). *La sociopraxis, un acoplamiento de metodologías participativas*.
<https://ecosad.org/laboratorio-virtual/phocadownloadpap/METODO-IMPLICATIVAS/la-socio-praxis-un-acoplamiento-de-metodologias-implicativas-r-villasante%202.pdf>
- Villasante, T. R. (2010). *Redes sociales para la investigación participativa*. Sociedad Hoy, 18, 109–129. <https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/11154?page=1>
- Villasante, T., & Gutiérrez, P. (2007). *Redes y conjuntos de acción para aplicaciones estratégicas en los tiempos de la complejidad social*. Política y Sociedad, 44(1), 125–140.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2306756>

Apéndices

Apéndice A

Carta de Intención

El Carmen de Bolívar, 05/08/2025

Señores
Redes de inclusión social para la colaboración y gestión.
Atn. Elsy Miranda León
Directora
E. S. M.

Cordial saludo,

Mi nombre es **María Angelical Garrido** identificado(a) con C.C. **1.050.276.317** del municipio de **El Carmen de Bolívar**, actualmente me encuentro cursando el programa de Comunicación Social en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia -UNAD- y estoy ad portas de recibir el título de Comunicador Social.

Escogí como trabajo de grado una opción muy interesante que es el Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación. El Diplomado busca posibilitar que, a través de un trabajo académico e investigativo, el estudiante proponga una acción o acciones de fortalecimiento comunicacional dirigidas a la organización con la cual se desarrolló la investigación. Estas acciones hacen parte de una estrategia que será formulada a partir de un juicioso proceso de contacto, indagación, y conocimiento de la organización, obviamente acogiéndose a los parámetros que las dinámicas propias de esta exijan.

La organización no se compromete a implementar la estrategia que el estudiante diseñe y proponga, pero si la organización lo considera adecuado y provechoso, sería muy importante realizar dicha implementación, lo cual además evidenciaría la pertinencia de la estrategia diseñada y posibilitaría alcanzar los objetivos propuestos en esta. Los resultados del trabajo realizado con la organización serán publicados en un documento académico en el cual quedará consignado todo el proceso.

Por lo anteriormente expuesto, solicito comedidamente que me permitan realizar con ustedes este trabajo durante los próximos cuatro (4) meses, en los cuales además de desarrollar el ejercicio investigativo, se buscará que los frutos de esta, sean acciones que fortalezcan y mejoren las dinámicas comunicativas dentro de su organización.

Mil gracias por su atención,

Atentamente,



María Angélica Garrido
Cel: 3008136007
E-mail: magarridos@unadvirtual.edu.co

Apéndice B

Carta de Aprobación



El Carmen de Bolívar, 08/09/2025

Señora
Elsy Esther Miranda Leon
Directora
Redes de Inclusión Social para la Colaboración y Gestión

Cordial saludos,

Por medio de la presente manifiesto autorización y total disposición para que la estudiante **Maria Angelica Garrido Sanabria** desarrolle con nuestra organización su trabajo de grado en marco del **Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación**, de acuerdo con lo expuesto en la carta.

Atentamente,


Elsy Esther Miranda Leon
C.C. 33158944
Tele: 3145025415



Apéndice C

Preguntas Entrevista Inicial

¿Características de los participantes o actores (rol social, nivel profesional, rol institucional)?

¿Características de los vínculos sociales al interior de la OSP?

¿Dificultades para desarrollar sus objetivos sociales?

¿Forma de organización, estructura, equipos, comités, cargos?

¿Formas de comunicación externa, actores, tipo, etc.?

¿Formas de comunicación interna, actores, tipo, etc.?

¿Formas de participación al interior y hacia el exterior de la OSP?

¿Logros de proyectos exitosos?

¿Objetivos o intenciones de ayuda social?

¿Otros aspectos para comentar?

¿Planes, cronogramas, metas, proyectos en desarrollo?

¿Regularidad y características de la práctica o reuniones de los integrantes de la OSP?

¿Tamaño de organización de la OSP (número de integrantes, cobertura territorial)?

¿Tipo de práctica — que hace la OSP en cumplimiento de su objeto social?

Apéndice D

Enlace Entrevista Inicial

<https://www.youtube.com/watch?v=8htOAGEXBoI>

Apéndice E

Preguntas Entrevista Cualitativa

¿Cómo describirías el papel que cumple la OSP Redes de Inclusión Social como una red que conecta personas, organizaciones e instituciones en el territorio?

¿Cómo se vive la comunicación participativa dentro de Redes de Inclusión Social y de qué forma esta ha permitido fortalecer la confianza entre sus miembros?

¿Consideras que la comunicación participativa ha sido una herramienta clave para tejer alianzas y promover acciones colectivas dentro del territorio? ¿Por qué?

¿De qué manera la organización aprovecha las redes de comunicación y los medios locales para abordar y resolver problemáticas comunes en el territorio?

¿Desde tu experiencia, de qué manera la red ha contribuido a generar procesos de cambio social o a impulsar decisiones colectivas dentro de las comunidades aliadas?

¿Podrías compartir algún ejemplo o experiencia donde la comunidad, a través de Redes de Inclusión Social, haya logrado un resultado positivo mediante el trabajo articulado y la comunicación colectiva?

¿Qué beneficios y retos ha enfrentado la organización en la construcción y fortalecimiento de sus redes sociales, tanto digitales como presenciales?

¿Qué significa para usted formar parte de Redes de Inclusión Social y cómo esta pertenencia ha fortalecido tu sentido de comunidad?

¿Qué estrategias o metodologías utiliza la organización para asegurar que todas las voces —mujeres, jóvenes, líderes comunitarios, adultos mayores— sean escuchadas en los procesos de diálogo y toma de decisiones?

Apéndice F

Enlace Entrevista Cualitativa

https://youtu.be/SWxHaHUBaDI?si=KUQ12iT9_2GqrqY

Apéndice G

Registro Fotográfico



Apéndice H

Enlace Grabación Devolución

<https://youtu.be/zZxWNNTkro0?si=ZKExk3VCf4vQ9ezb>